

### LA GOTA DE LECHE

por Eduardo BONET

No guía mi ánimo al trazar las presentes líneas, más interés que el de divulgar la magna obra de alto valor social y científico que desde los servicios de la Gota de Leche e Instituto de Maternología se viene realizando en Cartagena. Por encima de toda suscripción, dada la índole profesional del que esto escribe, está la declaración previa de ser totalmente ajeno a los mencionados servicios. Queda por tanto solamente en pie, la intención de dar a conocer lo que la natural modestia de los facultativos encargados de los mismos, ha silenciado. Ni nada más, ni nada menos tampoco, a no ser la honda satisfacción de poder divulgar una tarea digna de elogio.

La nueva organización de la Gota de Leche, data desde fines de diciembre de 1930. Desde esa fecha han recibido total asistencia, en concordancia a sus posibilidades económicas, 152 niños, 60 dados de alta ya y 72 que continúan recibiendo. La consulta general de lactancia vigilada y segunda y tercera infancia arroja un total de 742 con 1704 asistencias. Y en toda esa labor, la mortalidad no alcanza más que a 27 casos, certificados del siguiente modo:

Bronconeumonía	7 casos
Atrexis	4 "

Tuberculosis	3 "
Meningitis aguda	3 "
Bronquitis capilar	2 "
Sarampión	2 "
Descomposición de Fickels	5 "
Insuficiencia mitral	1 "

Es decir que la causa mayor de mortalidad infantil, o sea los trastornos de índole nutritiva, quedan visiblemente aminorados en tanto solo 9 de los 27 casos mueren por tal motivo.

Pero lo verdaderamente interesante en lo referente a la mortalidad infantil, es la cifra sorprendentemente baja que acusa la estadística de la Gota de Leche. Mientras Marañón se alarma y grita estentóreamente la horrible cifra de más de un 80 % de mortalidad infantil (1473 nacimientos y 382 muertos), Cartagena puede ofrecer un tanto por ciento que no llega al tres. Mientras en la propia Cartagena y en años anteriores alcanzaba un treinta y tantos por cien, hoy podemos lanzar a los cuatro vientos, con el orgullo de cartageneros, una cifra ínfima que es todo un canto a una labor médica social que desde ahora en adelante podremos exhibir como el fruto de una labor de protección a la infancia seguramente no superada en ninguna población de España.

### Actividad radical

Con motivo de la reunión celebrada ayer tarde por el Comité local del partido Radical, se tomaron varios acuerdos relacionados con los actuales problemas locales, conferencias, reorganización, etc.

Se procedió a la designación de cargos que vacaban entre los miembros del Comité elegidos en la Asamblea del pasado domingo, quedando constituido en la siguiente forma:

Secretario, don Francisco Mojica; Vicepresidente, don Rogelio Abad, y Contador, don Vicente Estrada.

Cumpliendo acuerdo tomado por la Asamblea, ha sido designado la siguiente comisión para la constitución y organización de la Juventud Radical: Don Alfonso Murcia; don Angel Diaz Balsalobre y don Andrés Pardo.

También se acordó proceder a la organización y perfecto funcionamiento del Círculo, siendo designada la siguiente Comisión: don Ricardo Chain, don Antonio Navarro, don Juan Navas, don Tomás Garfe y don Angel Diaz Balsalobre.

Entre los miembros del Comité reina el mayor entusiasmo para fomentar, como se merece, el glorioso partido Radical.

#### CONFERENCIAS

El Diputado y Jefe local del Partido, dará una conferencia en La Aljorra, a las 9 de la noche, el jueves, día 28, en el local que ocupa la Sociedad Agrícola Benéfica.

También, y siguiendo la campaña emprendida, dará otra conferencia el sábado, día 30, a las 9 de la noche en el Círculo Republicano de Los Barreros.

### KIKIRIKI

De Re-Militar, hay V.  
De Re-Pública, hay XIX.  
De Re Uma, no hay ninguno y debía haber por lo menos dos.

### TEATROPRINCIPAL

Es grande la expectación despertada en nuestro público por la función que dará mañana noche en este Teatro, el gran baritono Marcos Redondo.

Hemos podido comprobar que las localidades se encuentran casi agotadas, lo que hace suponer que el teatro presentará mañana un aspecto brillante, como en las grandes solemnidades.

Esperamos con verdadero deseo el día de mañana, en que nos deleitemos escuchando la maravillosa voz del eminente baritono, que ha sabido hacer una verdadera creación del personaje que en carne en la zarzuela de Giljes, "El Cantar del Arriero".

### Sobre los sucesos de Padul

Granada, 12 m.

Ha sido detenido el Presidente de la Comisión gestora cuando huía con dirección a Granada.

El delegado gubernativo ha dado posesión al antiguo Ayuntamiento, elegido por el pueblo y que fué destituido por los revoltosos.

También ha efectuado un arqueo en la caja municipal, encontrando solo 165 pesetas.

Se ha presentado el cabo de la Guardia municipal, que tiene un balazo grave, producido en los sucesos.

Niega que se tratara de una agresión, toda vez que fué reproducido en una comisión.

REPUBLICA HA TRASLADADO SU REDACCION Y ADMINISTRACION A LA CALLE DE ANDINO, 2 1.º JUNTO AL CIRCULO RADICAL

### La niña muerta

¡Este retrato de niña doliente!... ¡Cómo me mira, cuando la tarde caida lo sume en su melodía!  
¡Ay qué bienestar, qué íntima presencia de estrella mía!  
...Como una niña divina

que recordara mi vida.  
Y todo se idealiza.  
La miseria se hace brisa.  
La mano torpe, queda fija.  
¡Eternidad, dulce niña!

Juan Ramón Jiménez

### La Presidencia del Ateneo

Publicamos el texto de las declaraciones hechas por D. Casimiro Bonmati, en la Junta general ordinaria de Enero, celebrada por el Ateneo de Cartagena como exposición de programa y como respuesta obligada a cierto sector de la local temeroso de que la designación para la presidencia introdujera perturbaciones políticas en la Sociedad. El presidente del Ateneo ha revisado y corregido las notas tomadas en la Junta.

Ha sido un gran acierto del Ateneo la designación de estas personas, que me acompañan en la Junta, para los cargos directivos. No así en la elección de mi persona para ocupar la presidencia. Ha sido una gran generosidad del Ateneo traer a la presidencia un hombre tan alejado de esta casa (aunque involuntariamente) y de tan corta vida ateneísta, y que, además, iba por el mundo en vuelto en las nubes de la política, en esas nubes, justamente temidas en estas asociaciones, que al tocar los muros cálidos de estos hogares de cultura y de fraternidad, se funden y desaparecen.

Esto que acabo de decir es una verdad que ya me era conocida antes de aceptar esta presidencia que acepté, porque al considerar vuestro designio como una merced de honor para mí, estaba seguro de que todo el fervor político que en mí llevo (como lleva cualquier hombre interesado en la cosa pública) puede rendirse muy a gusto ante unas cosas de su perior categoría a la política: la cultura, el amor, la paz entre los hombres, la fraternal convivencia de los hombres, mediante la cultura en el espíritu de cada uno y la tolerancia para el espíritu de los demás. Y porque mi aspiración, nuestra aspiración es que el Ateneo sea todo eso y porque para ser todo eso puede estorbar y herir las aristas y asperezas de un partidismo político como de un sectarismo dogmático, yo puedo responder con firmeza a esa aspiración y prometer os solemnemente ante los que me escuchan que el hombre político se resigna, se sacrifica (y no hay sacrificio sin dolor) en cuanto cruza el portal del Ateneo; pero una vez aquí dentro y más en este sitio que ocupó, el dolor del sacrificio se convierte en el placer de responder al deseo de cultura y de paz que alienta en vuestros nobles espíritus.

Es cierto que la política es condición enraizada en la propia condición humana. Animal político era el hombre según la concepción aristotélica y lo ha seguido siendo desde Aristóteles a nuestros días a estos días en que lo político parece irreducible terreno ante la preocupación económica que agita el mundo y que ha planteado ante nuestro corazón y nuestra conciencia la tragedia más dolorosa cuya solución menos se vislumbrará. Por encima de los fines políticos y económicos están los altos fines universales que el hombre ha de cumplir, fines universales, ecuménicos, pudiéramos decir, que no han de poner a unos hombres frente a otros sino a unos al lado de otros, a compás sus corazones y erguidas las frentes hacia los horizontes luminosos de la verdad en el saber y la felicidad en el sentir.

Además: se ha dicho que cada hora tiene su afán. Y España que ha cumplido su gran afán de liberalismo y ciudadanía, tuvo su hora de luchas fatigosas que yo he vivido con emocionada intensidad en Cartagena y lejos de aquí y

que ahora quiero recordar desde esta otra hora de nuevos afanes. No sé si estoy más equivocado o más en lo cierto que aquellos espíritus tercamente belicosos que nunca levantan el estado de guerra, que los afanes que se detienen un poco, se apagan, sedimentan y buscan la armonía necesaria entre todos para que el nuevo estado de cosas sea grato y acogedor para todos los ciudadanos.

Y también ha de ser eso cualidad del Ateneo. Lugar de remanso y de paz donde hagamos nuestra labor modesta o eminente, pero lejos de las luchas de la calle, en este recinto pobremente ornamentado pero con un espíritu, infundido por todos nosotros, que quiere vencer, ya que no recordar, el genio inmortal de Grecia que huía igualmente del ruido de la calle y hacia su nido en lo alto, entre las columnas, frisos y capiteles de aquella soberbia Acrópolis cuya luz inextinguible aún baña el mundo civilizado. Y aún en aquel nido el espíritu de Grecia fue gran espíritu por el Areópago pero lo fué más aún por la Academia y porque hizo diosas del saber y de la belleza; esto es lo eterno de aquella maestra del mundo y debe ser la norma suprema, la disciplina espiritual, de todas las personas que quieren convivir en una sociedad que mantiene el nombre egregio de Ateneo.

El Ateneo es cultural y es recreativo. La fiesta y la enseñanza son las dos finalidades que va realizando según sus modestas posibilidades porque el dinero es el medio y nosotros hemos de conformar el trance durísimo en que nos vemos, agravado últimamente por una inexplicable retirada de la subvención que el Estado concedió para nuestra labor docente. Inexplicable bajo ningún concepto; ni por economía ni como sanción debió restringirse el medio educativo para unos niños que nada entenderían ni responsabilidades alguna alcanzan en las intervenciones públicas del Ateneo. Como vivimos en un régimen esperanzador y justiciero, confío en el fruto que darán las gestiones que van realizándose cerca del Ministerio de Instrucción Pública y las del que os habla se ha dirigido a don Fernando de los Rios, que en el Ministerio y en la cátedra y en la predicación fué siempre una de las luces que hicieron distinguir a España desde la lejanía del mundo y que ha hecho públicos, en reciente circular, sus entusiasmos por estas labores docentes de los ateneos. Si aquella subvención fué retirada por obra de los hados malos, maldigamos a los hados; pero si la causa tiene corporeidad en algún hombre y en malintencionada intervención, ni lo comentemos siquiera porque no hay palabras para expresar nuestro dolor y nuestra repulsa.

Y en tanto estas cosas se remedian o aún se mejoran, ahí están las clases funcionando por obra y gracia de unos profesores tan abnegados como cultos, que merecen lugar preferente entre todas las preferencias del Ateneo.

Es propósito nuestro insistir en el ciclo de conferencias culturales, pero amparando la contribución de insignes personalidades de la cultura española y de nuestra universidad, pudiendo asegurar la aceptación, por alguna de ellas, de nuestro propósito.

(Concluirá mañana)

### PLUMA AL VIENTO

LA SONRISA.

Otra cuestión importantísima, avisado joven, para lograr definitivos triunfos en la vida, es la de saber lucir, siempre—gala del rostro en todo instante—una amable sonrisa.

Las sonrisas bien administradas—no lo olvide nunca—pueden servir de mucho, al avanzar rápidamente: porque interesa distraer a los demás, y a nadie le importa si usted camina a ciegas. Cuando se dice alguna frase hueca, esto es, alguna frase cuyo resultado no es el éxito inmediato y rotundo que se persiguiera al lanzarla, la sonrisa puede improvisar y hacerle vestir rápidamente un traje de oro.

cuando, en otro sentido, las palabras—por inconsciencia o torpeza—brotan, se escapan con un tono terrible, aplastante, demolidor, entonces la sonrisa, también al quite, es capaz de convertir en materia inofensiva lo que pareciera dinamita.

De una forma o de otra; tanto en las ocasiones verdes como en las ya maduras y en sazón, la sonrisa es, pues, una magnífica coloradora. De inestimable precio de valía extraordinaria, sirve para desarmar siempre cuanto se arma en contra, y, especialmente, para hacer infinito el asombro, el pavor de los admiradores incondicionales.

CINCINATO

Enero de 1888

### La toma del "San Julián"

Las breves palabras de Bartual tuvieron la virtud de hacer que se moderasen las pasiones de los más exaltados, que a todo trance querían cañonear los otros fuertes: cosa más que factible, ya que en nuestro poder teníamos una potente artillería y gran cantidad de municiones. Con mayor serenidad, pues, comenzamos a manifestar nuestros criterios sobre la situación y sobre las normas a seguir para afrontarla. Todos coincidimos, en principio, en la condena a los traidores; uno expuso que se pidiera al general sometiera a juicio a los treinta militares de mayor graduación entre los comprometidos; otro propuso que debíamos procurar la defensa de nuestras vidas al amparo del pabellón de Francia, pero estas palabras recuerdo que no pudo terminárselas porque se le interrumpió unánimemente; otro, finalmente, manifestó su criterio de que se debía hacer justicia sobre los perjuros, volando después la fortalesa con todos nosotros dentro de ella.

Y he aquí las conclusiones de Bartual: No cañonear los edificios oficiales, puesto que tal acción no nos podía dar el triunfo, y si ocasionar víctimas inocentes; que cuando subiera a parlamentar el General garantizará la seguridad de nuestras personas, ya que no existían víctimas, y únicamente seríamos nosotros los perjudicados al que dar a merced de los monárquicos; y que al formarse proceso por todo lo acaecido, dicho general se comprometiera con el Gobierno de la Monarquía a que el peso de la ley recayera solo sobre los verdaderos culpables. Tales conclusiones de nuestro caudillo fueron aprobadas por unanimidad, levantándose aquella memorable sesión a las once de la noche.

El desaliento y el cansancio, después de tantas y grandes emociones, se habían adueñado de nosotros. Solo Bartual parecía gozar de más nuevas energías en cada momento. Seguíamos contemplando las luces de la ciudad en la noche; ningún rumor amigo ascendía desde ella, y sólo hasta el castillo llegaba el sordo clamor del mar batido sobre el acantilado.

Comenzó a amanecer el nuevo día, aquel día que iba a dotar con caracteres trágicos nuestro movimiento. Dos de los cuatro vigías observadores, vinieron de pronto a notificarnos que un grupo de jinetes, salido de la ciudad, avanzaba hacia la subida natural del castillo. Sonó la voz de mando: ¡A las armas!—y cada uno ocupamos nuestro puesto, esperando con toda nuestra atención despierta a los que se acercaban; era el general Fajardo,

acompañado de una pequeña escolta de la Guardia Civil. Se detuvo ésta a una distancia prudencial, y apeándose el general de su caballo, ayudado por uno de los guardias a quien se le vio hablar unos momentos, avanzó hacia el fuerte; al llegar a unos veinticinco metros exclamó: ¡Muchachos! ¡Valientes republicanos, deponed las armas!—y continuó hasta avanzar algunos metros más. El grito de "¡Viva la República!", fue nuestra contestación a sus palabras.

Bartual entonces, con voz muy baja, le dijo: —General; nos es imposible cumplir lo que ordena, porque antes habéis de oír nuestros acuerdos.—Y le manifestó los que antes quedan detallados, que escuchó Fajardo con muestras de contrariedad; luego, después de meditar un rato indicó que sería conveniente una tregua, y a ello Bartual se opuso diciéndole: —Vos, general, podéis, y seguramente tenéis a estas horas la suficiente autoridad para solventar este asunto que la adversidad ha puesto en vuestras manos; yo le ruego que acepte por lo menos dos de las bases y acataremos su indicación primera.—Y como al tono amable de Bartual el general respondió altanero:—Yo no admito imposiciones, ni puedo garantizar nada—, uno, desde el castillo, gritó entonces: ¡Fuégo al traidor!; y el estampido de una descarga rompió el silencio, dejando tendido cerca del foso, herido de muerte, al hombre que no quiso aceptar nuestra salvación con aquello que le proponíamos.

No fué Bartual quien ordenó hacer fuego; yo, que estaba cerca de él, pude en cambio escuchar la exclamación de contrariedad enorme que lanzó, y su gesto de desagrado; también pude observar que algunos, abandonando ya el castillo iniciaban el descenso hacia donde estaba el barco que nos esperaba, mientras que Bartual, ordenando sacar unas mantas de la guardería, gritaba a los guardias cómo podía improvisar mejor una canchales con que trasladar más cómodamente al general. Largo rato estuvo mirando cómo se alejaba la escotilla con el herido; luego marchó a la habitación donde se habían celebrado las juntas, y al preguntar al sargento Balaguer por los que faltaban y decirle éste que ya se habían marchado para embarcar según se tenía previsto, respondió, airado, con ira que por primera vez yo veía en él: —¡Lo que no es taba previsto, era dar la voz de fuego! Ha sido una imprudencia, porque el general hubiera accedido a lo que habíamos acordado!

Ricardo CHAIN

Concluirá